El experimento del fuego

Si se añade glicerina al permanganato potásico, éste se enciende espontáneamente al cabo de un rato. Numerosos pasajes bíblicos con el fuego pueden ilustrarse con esto.

Material:

- Permanganato potásico $KMnO_4$ (si es posible, triturar bien con un mortero previamente)
- Glicerina $C_3H_8O_3$ (al menos 99 %)
- Base refractaria
- Mortero (si es posible)

Experimento:

Se coloca una cucharada sopera de permanganato potásico sobre una base ignífuga, se hace un pequeño hoyo en el centro de los cristales y se rellena con glicerina. Al cabo de un rato, empieza a salir una pequeña cantidad de humo, seguida de una combustión espontánea. Dependiendo de la cantidad de permanganato potásico y glicerina, la llama dura unos segundos o un poco más.

Se coloca una buena cucharada de permanganato potásico sobre la base ignífuga

Algún tiempo después de añadir la glicerina, sale un poco de humo. Ahora hay que prestar toda la atención

¡La llama está aquí!

Interpretación bíblica:

El experimento sirve para ver:

2.Éxodo 19:18: *Y todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová descendió sobre el monte en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte temblaba en gran manera.*

2.Éxodo 22:5: Si se produce un incendio y se apodera de las espinas y quema una gavilla o el grano que aún está en pie o el campo, entonces el que encendió el fuego deberá restituir.

2.Éxodo 24:17: Y la gloria de Yahveh se veía como un fuego devorador en la cima del monte, delante de los israelitas.

2.Éxodo 32:20: Y tomó el becerro que habían hecho, y lo fundió en el fuego, y lo molió hasta hacerlo polvo, y lo esparció sobre las aguas, y lo dio a beber a los hijos de Israel.

Como hay muchos pasajes con fuego, hay muchas otras posibilidades para la interpretación de este experimento.

Palabras clave:

Fuego, Química, Experimentos químicos, Experimentos

Prueba de origen

Foto de portada: Markus Sigrist
Idea de juego: Con la amable autorización del BESJ (Bund Evangelischer Schweizer Jungscharen), ligeramente modificada por Markus Sigrist